

EDAD VICTORIANA: ZANZÍBAR

Por Magus

EL VIAJERO Y EXPLORADOR RICHARD BURTON EN ZANZÍBAR, 1856

“Hileras de negros permanecían como bestias mientras el intermediario voceaba bazar khush, los menos horribles de los oscuros rostros, algunos de los cuales apenas parecían humanos, estaban coronados por gorros de dormir de color escarlata. Todos estaban terriblemente delgados, con las costillas salientes como los cercos de un tonel, y no pocos se hallaban agazapados en el suelo, demasiado débiles para tenerse en pie. Los más interesantes eran los muchachuelos, los cuales hacían muecas, mostrando los dientes, como complacidos por el degradante y nada decoroso reconocimiento al que personas de ambos sexos y de todas las edades eran sometidas. La exhibición de las mujeres resultaba un espectáculo pobre y despreciable; había sólo una muchacha de aspecto decente, con las cejas cuidadosamente ennegrecidas. Parecía modesta y probablemente había sido expuesta a la venta a consecuencia de alguna inexcusable ofensa contra el decoro. Por regla general nadie compra esclavos domésticos (para distinguirlos de los salvajes) adultos, varones o hembras, por la simple razón de que los dueños no se separan de ellos hasta que se los encuentra insoportables... los tratantes nos sonreían y estaban de buen humor. Luego había el barrio de las prostitutas donde las mujeres tenían “rostros como de pelados simios y flacas piernas embutidas en piezas de seda encarnada.”

Eran los esclavos salvajes del interior quienes, aun cuando vendibles, causaban la mayor parte del desorden en Zanzíbar. Vagaban por las calles en busca de comida como jaurías de perros hambrientos, y se hallaban dispuestos a cualquier violencia, a cualquier forma de pillaje. Nadie daba vueltas por la ciudad sin llevar armas encima, y de noche todas las puertas y postigos se atrancaban para protegerse de los merodeadores de las desiertas calles.

Los esclavos domésticos, por otro lado –los que habían nacido o sido adiestrados en Zanzíbar y eran más o menos civilizados- presentaban otros problemas. Eran los más perezosos, los más sucios, los más deshonestos de los criados; pero sus dueños árabes no podían concebir la vida sin ellos. Con frecuencia, tales esclavos eran incorporados a la familia y no recibían un duro trato; si una concubina tenía un hijo de su dueño, era enseguida declarado libre y adoptado como hijo o hija de la casa. Sin embargo, la embriaguez y los pequeños hurtos continuaban siendo la regla entre los esclavos domésticos en la mayoría de las casas, y esclavos y dueños yacían apesadumados en una telaraña de mutua desconfianza y aun de odio.

Había por aquel tiempo unos cinco mil árabes en Zanzíbar, y algunos de ellos tenían hasta dos mil esclavos.

-El Nilo Blanco.

HISTORIA

El archipiélago de Zanzíbar ha estado habitado al menos desde hace 20.000 años, pero los primeros asentamientos permanentes no fueron construidos hasta el siglo VI. Desde época muy antigua comerciantes árabes atravesaron el Océano Índico y utilizaron el puerto natural de Zanzíbar. Aunque las islas tenían pocos recursos, constituían una buena base para contactar y comerciar con los pueblos de la costa oriental de África, en su mayor parte de etnia bantú.

Los comerciantes también comenzaron a asentarse en Zanzíbar desde finales del siglo XI, mezclándose con los indígenas. Finalmente surgieron varios reyezuelos locales sin demasiado poder y en el año 1107 se construyó la mezquita de Kizimkazi.

Algunos Laibon locales frecuentaron los mercados de Zanzíbar durante esta época, entre ellos varios Ishtarri deseosos de acceder a los productos exóticos de Oriente. Sin embargo, la presencia vampírica durante este período fue algo anecdótico.

El explorador portugués Vasco da Gama visitó Zanzíbar en el año 1499 y los portugueses conquistaron las islas unos años después, para aprovechar su estratégica localización en la ruta hacia las especias y productos africanos y orientales. La presencia portuguesa se prolongaría durante casi dos siglos y en este período también llegaron los primeros vampiros, principalmente del clan Lasombra, que querían asegurarse el control del comercio de marfil y esclavos en la zona.

Sin embargo, los planes de los vampiros fueron obstaculizados por el rechazo de los árabes. Los sultanes de Omán también tenían intereses económicos y comerciales en la zona y desde el siglo XVII comenzaron a hostigar a los portugueses, conquistando sus puertos hasta expulsarlos en 1698. Los Lasombra portugueses huyeron hacia el interior de África y no volvieron a ser vistos, aunque varios Laibon del legado Xi Dundu afirman ser descendientes suyos.

Los árabes de Omán fomentaron el comercio de esclavos, así como el cultivo de plantaciones de especias. Entre ellos llegó Mohammed ibn Abdullah, un visir del clan Assamita, que pronto se convirtió en el más destacado de los vampiros del lugar.

El puerto de Zanzíbar alcanzó tal importancia que en el año 1840 el sultán Said ibn Sultan Al-Busaid de Omán trasladó la capital del sultanato desde Mascate en la península arábiga a Zanzíbar. La nueva capital estaba gobernada por una élite árabe de terratenientes de plantaciones y de comerciantes indios, a quienes el sultán Said animó a asentarse en Zanzíbar. Sin embargo, a la muerte del sultán Said en 1856 sus hijos se enfrentaron por la sucesión y en 1861 Zanzíbar y Omán se convirtieron en dos sultanatos independientes. Mohammed ibn Abdullah, que a efectos prácticos era el sultán vampírico de Zanzíbar, aceptó la separación de Omán con pragmatismo, considerando que se había quedado con el mejor dominio. Buscó apoyos para asentar su control sobre el mercado de esclavos, y ya desde finales del siglo XVIII había contactado con varios vampiros de la familia Ghiberti, que participaban activamente en el mercado de esclavos africanos, así como con varios Laibon que colaboraron con él para conseguir esclavos a cambio de diversos bienes exóticos.

El sultán de Zanzíbar controlaba gran parte de la costa oriental africana (conocida como Zanj), y las rutas comerciales que se extendían hacia el norte e interior de África. Sin embargo, esta prosperidad comenzó a atraer la atención de las potencias europeas, que habían decidido dividir el continente africano en el Congreso de Berlín de 1884. En noviembre de 1886 una comisión germano-británica estableció el Zanj como una franja de territorio de diez millas náuticas (19 km) de ancho a lo largo de la costa oriental africana, desde Cabo Delgado (actualmente en Mozambique) hasta Kipini (actual Kenia), incluyendo Mombasa y Dar es Salaam, todas las islas costeras y varias ciudades en la actual Somalia. Sin embargo, entre 1887 y 1892 el sultán de Zanzíbar perdió la mayoría de sus territorios continentales a manos de los poderes coloniales del Reino Unido, Alemania e Italia.

Los vampiros de Zanzíbar, que apoyaban a Mohammed, vieron con preocupación el avance de los europeos en su dominio, por lo que con cierta desconfianza y reticencia Mohammed entabló relaciones diplomáticas con la Camarilla. A cambio de varias concesiones coloniales consiguió mantenerse en el poder y ser reconocido como la autoridad vampírica de la zona. Sin embargo, la presencia de los vampiros europeos, que comenzaron a utilizar Zanzíbar como base para explorar el interior de África, no era del agrado de todos. Los Assamitas consideraban la presencia de los vampiros europeos un gesto de debilidad por parte del sultán Mohammed.

El Imperio Británico gradualmente fue adquiriendo cada vez mayor influencia sobre Zanzíbar y la relación colonial finalmente se formalizó en 1890 por el Tratado de Heligolandia-Zanzíbar, en el que Alemania y Gran Bretaña delimitaban sus zonas de influencia para evitar interferencias externas y posibles conflictos entre ambos países. En este tratado se establecía que Alemania, entre otras disposiciones, no interferiría en los intereses británicos en Zanzíbar. Este tratado convertía Zanzíbar y Pemba en un protectorado británico (no en una colonia) y la franja de Caprivi (en la actual Namibia) se convertía a su vez en un protectorado alemán. Se nombró un gobernador-visir británico para aconsejar al sultán de Zanzíbar y defender los intereses británicos, que permanecieron en su mayor parte inalterados.

A la muerte del sultán Hamad ibn Thuwaini el 25 de agosto de 1896, su primo Khalid ibn Bargash se apoderó del palacio real y se declaró nuevo sultán apoyado por sus seguidores. Sin embargo, Khalid no contaba con la aprobación del gobierno británico, que apoyaba como sucesor a Hamud ibn Mohammed, otro primo del sultán Hamad. Los británicos realizaron una demostración de fuerza, posteriormente conocida como Guerra Anglo-Zanzibari, en la mañana del 27 de agosto, cuando varios barcos de la Royal Navy bombardearon el Palacio Beit al Hukum, tras haberle dado a Khalid una hora para que lo abandonara. Al negarse, a las 9 de la mañana los barcos británicos abrieron fuego. Las tropas de Khalid devolvieron el fuego mientras él huía al consulado alemán. El alto el fuego fue declarado 38 minutos después, lo que dio al bombardeo el título de la Guerra Más Breve de la Historia. Hamud ibn Mohammed fue declarado nuevo sultán y la paz regresó a Zanzíbar. El sultán Hamud aceptó las demandas británicas, y en 1897 puso fin a la historia de Zanzíbar como mercado de esclavos, prohibiendo la esclavitud y liberando a los esclavos zanzibariés tras compensar a sus propietarios. Allí, el hijo del sultán Hamud, fue educado en Gran Bretaña.

En 1896 los Assamitas de Zanzíbar atacaron a Sir Lloyd Blackwelder, el embajador Ventrue de la Camarilla. Si el sultán Mohammed había aprobado o no este ataque nunca se ha sabido. Apenas unos minutos después era destruido con el palacio del sultán de Zanzíbar, su refugio. Varios arcontes de la Camarilla entraron en acción y unas pocas noches después todos los antiguos partidarios de Mohammed habían sido destruidos o habían huido. A pesar de sus heridas, Sir Lloyd había conseguido sobrevivir, y pronto fue reconocido como Príncipe de Zanzíbar.

ZANZÍBAR EN LA EDAD VICTORIANA

En el siglo XIX el sultanato de Zanzíbar era conocido internacionalmente por sus especias y esclavos. Era el principal mercado de esclavos de África Oriental, y en este mismo siglo se estima que cada año unos 50.000 esclavos pasaban por los mercados de Zanzíbar. (David Livingstone estimó que unos 80.000 africanos morían cada año antes de llegar a Zanzíbar para ser vendidos). Tippu Tip fue el esclavista más notorio, ejerciendo su comercio bajo el reinado de varios sultanes, y también fue comerciante de especias, terrateniente y gobernador. Las especias de Zanzíbar atraían comerciantes de lugares tan alejados como los Estados Unidos, que establecieron un consulado en 1837. El interés del Reino Unido estuvo motivado principalmente por el comercio y la determinación a acabar con la trata de esclavos, aunque los británicos también actuaron movidos por intereses coloniales, tratando de extender sus posesiones africanas desde Egipto hasta Sudáfrica. En 1822 los británicos firmaron el primero de una serie de tratados con el sultán Said para limitar el comercio de esclavos, pero no fue hasta 1886 que finalmente se prohibió la compraventa de esclavos en Zanzíbar (aunque no su posesión). Oficialmente la esclavitud quedaría completamente abolida en 1897, pero continuaría de forma clandestina y relativamente reducida durante las décadas siguientes.

SHANGANI, LA CIUDAD DE PIEDRA

En el siglo XIX Shangani (“Ciudad de Piedra”), la capital del sultán de Zanzíbar, es una ciudad bulliciosa de angostas calles que mezclan diversos estilos, con hermosos balcones de madera tallada con motivos árabes y orientales y la mezcla de olores a especias, mercancías exóticas...y esclavos. Desde la primera hora de la mañana los vecinos salen a la calle para los primeros rezos musulmanes y para ocupar sus lugares en el mercado de Zanzíbar, donde se puede encontrar de todo, desde sastres que hacen ropa a medida hasta los más deliciosos frutos tropicales o ciertos "médicos" que venden hierbas medicinales.

Uno de los elementos principales de la sociedad en Zanzíbar son las puertas. Las puertas marcan la categoría de la vivienda y son lo primero que se encarga antes de construir una casa, el aspecto del resto del edificio importa menos. Las puertas, realizadas en madera noble y labradas con motivos específicos que guardan la salud, la economía, etc. de la familia, pueden ser de siete tipos diferentes. Las mejor consideradas, por ser las más primorosas, son las omaníes. Son muchos los talleres de puertas que pueden verse en la Ciudad de Piedra.

LUGARES DE INTERÉS

El Viejo Dispensario: Se trata de un gran edificio de cuatro pisos con una serie de balconadas decorativas. Sirvió como dispensario desde la década de 1880 y su última reconstrucción se realizó en 1894. Se encuentra frente a la costa en la carretera de Mizingani, y es una de las imágenes emblemáticas de Zanzíbar.

Mercado: El mercado de la Ciudad de Piedra es un lugar vibrante donde se pueden encontrar mercancías de todas las islas de Zanzíbar y otros lugares.

Mkunazini: El mercado de esclavos se encuentra en una amplia plaza y el abanico de precios es muy amplio: desde un dólar por un niño a doce por una muchacha joven y hermosa. Tras la abolición del comercio de esclavos en 1886 el mercado se cerró, y comenzó a construirse una catedral anglicana.

Casa de Livingstone: Este edificio fue construido hacia 1860 por el Sultán Majid, y fue utilizada por muchos misioneros y exploradores occidentales como punto de partida. El famoso Dr. David Livingstone vivió aquí antes de comenzar su último viaje hacia el interior del continente africano.

Casa de Tippu Tip: La casa de este esclavista es un ejemplo típico del lujo de los terratenientes de Zanzíbar. Desde 1890, tras acumular una considerable fortuna trabajando para los sultanes y otros contratistas, Tippu Tip vive retirado, dejando testimonio escrito de su carrera.

Palacio del Sultán: Un gran edificio blanco lujosamente ornamentado, fue construido por el Sultán Said a comienzos del siglo XIX y adornado por sus sucesores y parientes. El edificio sería destruido durante el bombardeo británico de 1896, lo que llevaría a la construcción de una nueva residencia.

La Casa de las Maravillas: Es un edificio cuadrado muy grande de varios pisos, rodeado por soportales de columnas y balcones y coronado por un enorme reloj de torre. Fue construido en 1883 como palacio ceremonial por el Sultán Barghash y fue el primer edificio de Zanzíbar que tuvo luz eléctrica y ascensor eléctrico. No es una sorpresa que al terminarse los zanzibaríes lo llamaran Beit el Ajaib, la Casa de las Maravillas.

Fuerte Árabe: Situado al lado de la Casa de las Maravillas, fue construido entre 1698 y 1701 por la dinastía Al-Busaid procedente de Omán, a partir de una antigua fortaleza portuguesa. Se trata de un gran edificio con elevados muros de color marrón oscuro, coronados por torres fortificadas.

Baños Persas de Hamamni: Durante el reinado del sultán Barghash, se ordenaron construir unos baños públicos para los habitantes de Zanzíbar y para tal obra se ordenaron traer a arquitectos y albañiles de Persia, que dejaron la impronta de su particular estilo.

Maruhubi: En 1880, el Sultán Barghash construyó al norte de la Ciudad de Piedra un palacio para acoger a su harén. En 1888 se incendió y no fue reconstruido.

EL COMERCIO DE ESCLAVOS EN ÁFRICA ORIENTAL

Aunque menos conocido que el comercio de esclavos entre África y América, en la costa oriental africana se desarrolló desde épocas muy antiguas un próspero comercio de esclavos que alcanzó su mayor auge entre los siglos XVIII y XIX, sobre todo a partir de la decadencia del comercio de esclavos hacia América. Los mercaderes de esclavos, principalmente árabes e indios, viajaban hasta los puertos de la costa africana, donde recogían esclavos negros y productos africanos antes de venderlos en los países del Golfo Pérsico y del Océano Índico, llevándolos en ocasiones hasta lugares tan alejados como la actual Indonesia y China.

Los negreros solían excusar su infame comercio afirmando que sus esclavos eran obtenidos mediante la compra a sus propias familias o la compra de prisioneros de guerra y convictos condenados a muerte, pero lo cierto es que la forma de captura más habitual era la realización de incursiones, la guerra, el engaño, el bandidaje y el secuestro. Capturados de esta forma los esclavos, se organizaba una caravana hacia los puertos de destino. Muchos esclavos morían durante el viaje, debido a las duras condiciones que tenían que soportar y en el que eran habituales toda clase de abusos.

A medida que el abolicionismo se extendía en Occidente y América, la costa oriental de África se convirtió en uno de los últimos reductos para el mercado de esclavos, hasta tal punto que el médico y pastor protestante David Livingstone, muerto al poco tiempo de regresar a Europa tras su viajes a África y horrorizado por la trata de negros, acabó estimando que el único remedio para su erradicación completa era la colonización africana. Sin embargo, los poderes europeos que participaron en la colonización del continente tenían por encima de todo unos objetivos económicos e intereses propios para los que el abolicionismo del comercio de esclavos sólo era una excusa conveniente.

LAS PLANTACIONES DE ZANZÍBAR

Los cultivos de las plantaciones de Zanzíbar son muy diversos: arroz, caña de azúcar, cocos, boniatos, especias, frutos tropicales y otros productos agrícolas aunque desde el siglo XIX el principal cultivo es el clavo, una de las exportaciones más beneficiosas del sultanato. La mayor parte de los terratenientes de las islas son árabes y en cada plantación trabajan entre 50 – 100 esclavos (y hasta 500 en las plantaciones más grandes) bajo las órdenes de un capataz. En algunas de esas plantaciones los propietarios construyen palacios y fincas de recreo, junto con dependencias para los trabajadores y edificios de explotación. De vez en cuando los terratenientes realizan visitas al campo, tanto para comprobar la marcha de sus plantaciones como una forma de esparcimiento, celebrando fiestas y banquetes con familiares y amigos.

En la época de la cosecha las visitas suelen interrumpirse para no interferir en el trabajo de los esclavos. El trabajo es muy rudimentario, todo se realiza a mano. Para cavar la tierra se utilizan palas, los frutos se recogen trabajosamente con unos cuchillos pequeños. Habitualmente se exige a cada esclavo que durante la jornada recoja una determinada cantidad y quienes fallan son castigados.

EL SULTÁN DE ZANZÍBAR

El sultanato de Zanzíbar fue creado el 19 de octubre de 1856, a la muerte del sultán Said ibn Sultan Al-Busaid, que había gobernado Omán y Zanzíbar desde 1804 y que en 1840 había trasladado la capital a Zanzíbar. A la muerte de Said, sus hijos Majid y Thuwaini lucharon por la sucesión, hasta que finalmente Omán y Zanzíbar se separaron en 1861 como dos sultanatos independientes tras la mediación británica entre ambos hermanos. Majid se convirtió en el primer sultán de Zanzíbar, aunque se comprometía a pagar un tributo anual al sultán Thuwaini de Omán, que interrumpió unos años después. Durante su reinado, el sultán Majid consolidó su riqueza y poder mediante el tráfico de esclavos, pero a su muerte en 1870 sus hermanos y sucesores (la tradición sucesoria hacía que el trono pasara sucesivamente entre los hermanos supervivientes, de mayor a menor) fueron cediendo progresivamente a la presión europea para abolir la esclavitud. Los sultanes de Zanzíbar eran inicialmente figuras de gran prestigio y poder, que utilizaban el título “Sayyid” y el tratamiento de “Alteza”, pero progresivamente fueron perdiendo influencia a medida que las potencias coloniales, y especialmente Alemania y Gran Bretaña, comenzaban a extenderse hacia África Oriental. En 1890 Alemania y Gran Bretaña se repartieron los territorios del sultanato.

Lista de los sultanes de Zanzíbar en la Edad Victoriana:

-Majid ibn Said (19 de octubre de 1856 -7 de octubre de 1870): Tras apoderarse del sultanato de Zanzíbar y desligarse de Omán con el apoyo de los británicos, se convirtió en el principal promotor del tráfico de esclavos en África Oriental durante el siglo XIX. Barghash ibn Said intentó arrebatarse el trono a su hermano en 1859, pero fracasó debido a la intervención británica, siendo exiliado a Bombay durante

dos años. Durante su reinado el sultán Majid ordenó construir la nueva ciudad de Dar es Salaam (“Ciudad de la Paz”), en el continente africano, con la intención de convertirla en su capital, pero a su muerte sus sucesores regresarían a Zanzíbar.

-Barghash ibn Said (7 de octubre de 1870 -26 de marzo de 1888): Fue el responsable del desarrollo urbanístico y modernización de gran parte de Zanzíbar, y bajo su reinado se construyeron muchos de los edificios históricos de la “Ciudad de Piedra” (Shangani), introduciéndose agua corriente, telégrafo, carreteras, etc. Ayudó a abolir el comercio de esclavos en Zanzíbar firmando un acuerdo con Gran Bretaña en 1886, prohibiendo la compraventa de esclavos en su reino (aunque no su posesión) y cerrando el mercado de esclavos de Mkunazini. Visitó Londres en 1875.

-Khalifah ibn Said (26 de marzo de 1888 -13 de febrero de 1890): Continuó apoyando la política abolicionista de su antecesor. Antes de comenzar su reinado estuvo encarcelado durante varios años por su hermano, el sultán Barghash, que temía que conspirara contra él, pues era el siguiente en la sucesión al trono. Finalmente, ante las presiones de su propia familia, fue liberado, aunque el sultán lo mantuvo bajo una estrecha vigilancia.

-Alí ibn Said (13 de febrero de 1890 -5 de marzo de 1893): Durante su reinado alemanes y británicos firmaron el tratado de Heligolandia-Zanzíbar el 1 de julio de 1890. Este tratado entregaba las posesiones en el continente africano del sultán de Zanzíbar a Alemania (que se convertirían en la colonia de Tanganika) y convertía Zanzíbar en un protectorado británico.

-Hamad ibn Thuwaini (5 de marzo de 1893 -24 de agosto de 1896): Hamad era hijo del sultán Thuwaini ibn Said de Omán y a la muerte de su tío, el sultán Alí, lo sucedería en el trono de Zanzíbar. Muy probablemente murió envenenado por su primo Khalid.

-Khalid ibn Barghash (24 de agosto de 1896 - 27 de agosto de 1896): A la muerte del sultán Hamad, ocupó el trono su primo Khalid, quien se oponía a la presencia británica en Zanzíbar. Finalmente estalló la guerra entre Zanzíbar y Gran Bretaña, la más breve de la Historia, que duró unos 38 minutos, el tiempo que tardaron los británicos en bombardear el palacio del sultán. Khalid huyó del bombardeo y se refugió en el consulado alemán y posteriormente en Dar es Salaam, bajo el control de los alemanes. Fue capturado por los británicos en 1916, durante la Primera Guerra Mundial, y exiliado a las islas Seychelles, Santa Helena y finalmente a la ciudad de Mombasa, donde terminaría sus días.

-Hamud ibn Mohammed (27 de agosto de 1896 -18 de julio de 1902): Hijo de Mohammed ibn Said, el segundo de los hijos del sultán Said, firmó el decreto que abolía definitivamente la esclavitud en Zanzíbar, indemnizando a los antiguos propietarios, el 6 de abril de 1897. Por este acto fue nombrado caballero por la Reina Victoria de Inglaterra. Su hijo Alí ibn Hamud sería educado en Inglaterra.

FACCIONES VAMPÍRICAS

El próspero comercio de esclavos de Zanzíbar ha permitido desde hace tiempo la presencia de un número considerable de vampiros que se alimentan de la miseria humana. Aunque existen facciones diferentes, todos los vampiros locales apoyan el tráfico de esclavos, simplemente porque les permite acceso a presas fáciles. Además, muchos se han enriquecido personalmente con los beneficios del comercio humano. En pocos lugares del mundo la palabra “ganado” tiene para los vampiros un significado tan parecido al de su contrapartida mortal.

ASSAMITAS

El Clan de los Asesinos constituye la facción vampírica más poderosa y asentada en Zanzíbar. Tras expulsar a los parásitos Lasombra de la zona, que se encontraban demasiado cerca de los dominios tradicionales del linaje, tomaron posesión de las islas y tierras costeras. Su líder es un antiguo capaz, con buena mano para los negocios, y algo excepcional en esta época, pertenece a la casta de los Visires. Incluso los Guerreros de su dominio y de otros lugares reconocen sus logros, aunque no compartan su política de conciliación con la Camarilla. A algunos antiguos del clan les desagrade la naturaleza de los negocios del sultán de Zanzíbar, pero a menudo resultan cegados ante la riqueza que ha proporcionado al linaje, tanto en bienes materiales como en sangre y ocasionales reclutas.

MOHAMMED IBN ABDULLAH AL-BUSAID, SULTÁN DE ZANZÍBAR

Mohammed descendía de la noble familia Al-Busaid de Omán. Sin embargo, al ser uno más en un harén de hijos e hijas tuvo que buscar su fortuna por otros medios, y poco después de que los omaníes conquistaran Zanzíbar a finales del siglo XVII, decidió dedicarse al comercio. Poco después de su llegada se dio cuenta del gran potencial que tenía la zona para la venta de esclavos, un negocio que ya habían emprendido los portugueses con anterioridad, y se convirtió en un próspero mercader de esclavos.

Fue la prosperidad de su negocio lo que atrajo la atención de su sire Abdullah, quien al principio lo convirtió en su ghoull para ejercer cierta influencia sobre la élite árabe de Zanzíbar, pero con el paso del tiempo Mohammed consiguió manipularlo lo suficiente con elogios y regalos para que le concediera el

Abraza. Unos años después Abdullah desapareció en un viaje a la India, cuando su barco se hundió en medio de una tormenta, y Mohammed heredó su posición.

Con el tiempo extendió sus contactos comerciales con el interior de África y atrajo a otros Assamitas y vampiros musulmanes a Zanzíbar, y los vampiros del clan así como la secta vampírica musulmana de los Ashirra se convirtieron en sus mejores clientes. Finalmente consiguió acumular suficiente influencia y favores para que el sultán de Omán, el descendiente mortal de uno de sus hermanos, se trasladara a Zanzíbar. El gobierno del sultán Said duró poco, pero sí el tiempo suficiente para conseguir que Zanzíbar incrementara su prosperidad y prestigio comercial.

Como era de esperar, la riqueza y el poder acumulados por el sultán Mohammed han terminado atrayendo otros ojos codiciosos entre los vampiros. Aunque todavía cuenta con muchos favores e influencia acumulados y contactos por toda la costa del Océano Índico por si surgiera la necesidad, su principal preocupación la constituye el progresivo avance del abolicionismo, que amenaza con acabar con un negocio que no sólo le ha proporcionado riqueza sino que se ha convertido en toda una forma de vida para él. Desde comienzos del siglo XIX se encuentra en contacto con los agentes de una antigua secta de Oriente Medio, conocida como la Tal Mahe'ra, y está pensando en unirse a ella para defender sus intereses frente a la Camarilla y los Laibon.

Mohammed es un hombre de rasgos árabes con unos treinta y pocos años de edad. Sus ojos son pequeños y negros, y posee una afilada nariz aguileña, con una impresionante barba negra. Debido a su sangre Assamita, su piel se ha oscurecido con el tiempo. Siempre se desenvuelve de forma cortés y formal con los extraños, pero sus gestos envuelven una mente calculadora e implacable.

Clan: Visir Assamita

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 1, Celeridad 2, Extinción 4, Ofuscación 2, Potencia 3, Presencia 5

Humanidad: 3

Trastorno: Obsesión (el comercio)

Ghiberti

Los intereses africanos del clan Giovanni se encuentran en gran parte en manos de la familia Ghiberti, unos esclavistas holandeses que se unieron a los Nigromantes en el siglo XVII, y como no podía ser de otra forma, el principal reducto de la esclavitud que queda en África ha atraído su interés. Desde comienzos del siglo XVIII han contactado con el sultán de Zanzíbar y tras varias muestras de buena voluntad han sido aceptados en el negocio como inversores. Alguien con la experiencia de los Ghiberti no puede rechazarse a la ligera.

Por otra parte, los vampiros holandeses son conscientes de que la posición del sultán de Zanzíbar se encuentra comprometida por la creciente influencia de las potencias europeas y de la Camarilla, y que el apoyo de la familia Ghiberti resulta cada vez más necesario. Con una mentalidad pragmática, los Ghiberti saben que el avance del colonialismo europeo es imparable frente a las primitivas y estancadas sociedades africanas, pero están dispuestos a beneficiarse de los apuros de los sultanes de Zanzíbar (tanto mortales como vampíricos) mientras puedan.

Anton Ghiberti

“El sepulturero”, como es conocido entre los vampiros de Zanzíbar, es el principal representante de la familia Ghiberti, y por extensión, del clan Giovanni, en África Oriental. Anton nació en Ámsterdam a finales del siglo XVII, y pronto acompañó a su padre, y hermanos en sus viajes a África y América en la trata de negros.

Durante sus viajes engendró muchos bastardos entre la “mercancía” e incluso se quedó unos pocos que regaló a sus familiares. Sin embargo, sus impulsos juveniles terminarían pasándole factura en la forma de la tuberculosis. Gravemente enfermo en una época en la que esa enfermedad era una condena a muerte, continuó no obstante con su vida disoluta. Sin embargo, en su lecho de muerte fue visitado por Francesco Giovanni, un antiguo amigo de la familia.

Francesco había convertido a los patriarcas de la familia Ghiberti en socios del clan Giovanni, y siempre estaba vigilante ante los nuevos talentos, como Anton. El esclavista holandés en principio se mostró sorprendido por la oferta que el italiano le estaba haciendo, pero sabiendo que no tenía nada que perder, la aceptó y fue convertido en vampiro.

Durante los siglos XVII y XVIII Anton supervisó las operaciones de la familia Ghiberti en el golfo de Guinea, enriqueciéndose gracias a varias plantaciones en las Antillas Holandesas. A principios del siglo XIX había adquirido suficiente poder como para financiar sus propias expediciones, y percibiendo el declive de la trata de negros en América, trasladó el teatro de sus operaciones al Océano Índico, donde el negocio todavía prosperaba.

Los Giovanni necesitaban un agente eficaz en la zona, y Anton pronto supo congraciarse con el sultán vampírico de Zanzíbar, no tanto por su carisma (de ello se encargan sus ghouls) como por su eficacia en los negocios y su poder como aliado.

Por lo que se refiere al propio Anton, hace tiempo que renunció a su humanidad y a medida que el tráfico de esclavos se reduce en este mundo ha comenzado a realizar incursiones en el mundo de los muertos, donde colabora con varios traficantes de almas, otro negocio que a su manera también produce pingües beneficios.

Anton es una presencia imponente. Es un hombre alto y delgado, de 1,90 m, que fue Abrazado con 25 años. Su rostro es extremadamente pálido, debido a las últimas secuelas de su enfermedad, y sus rasgos son afilados y severos, como el de un intolerante maestro de escuela. Lleva su cabello largo y negro hasta los hombros, y normalmente viste con elegantes trajes negros. Sus hundidos ojos negros lo contemplan todo con una frialdad ausente, y en ocasiones parece desenvolverse como un autómatas sin verdadera vida.

Clan: Giovanni

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 4, Fortaleza 3, Nigromancia 4, Potencia 3

Sendas Nigrománticas: Senda del Sepulcro 4, Senda del Cenotafio 4, Senda de las Cenizas 3

Senda de los Huesos: 5

Nota: Aparte de la maldición del clan Giovanni, el mordisco de Anton es infeccioso y contagia la tuberculosis.

LAIBON

La cuestión de la esclavitud divide a los Laibon, los vampiros africanos. Por una parte están quienes han sido afectados por la trata de negros, y cuyos parientes y congéneres mortales han sido secuestrados y llevados a lejanos países en condiciones miserables, pero entre los vampiros africanos también hay quienes han utilizado el tráfico de humanos para obtener no sólo beneficios directos sino también para perjudicar a sus rivales. Gran parte del éxito de los esclavistas no habría sido posible sin la colaboración de reyezuelos sobornados que declaran la guerra a sus vecinos para procurar “mercancía” o incluso permiten que sus propios súbditos sean esclavizados.

En general, la mayoría de los antiguos Laibon, especialmente los que se encuentran en el poder, rechazan el esclavismo como un recurso que a largo plazo sólo puede redundar en perjuicio del Reino de Ébano. Los Laibon que apoyan el tráfico de esclavos son en su mayoría jóvenes o vampiros que buscan una forma rápida de acumular riqueza y poder. Sin embargo, mientras los antiguos han organizado varias alianzas para rechazar o incluso perseguir a los vampiros que prosperan con la trata de negros, los jóvenes esclavistas a menudo se aventuran en el negocio a título individual e independiente, aunque puedan llegar a alianzas puntuales para protegerse durante una expedición comercial. De esta forma, los Laibon esclavistas a menudo se encuentran aislados de sus congéneres y en una situación peligrosa, pero la tentación de la riqueza y el poder siempre está presente, y siempre hay algunos que terminan cayendo en ella...

RINDI

Rindi nació en Tanganika a mediados del siglo XVIII, en una pequeña aldea situada en el territorio del pueblo chagga. Desde que era pequeño ayudó a su padre a pastorear el ganado de la familia. Una tarde, cuando volvía a la aldea con sus cabras, fue asaltado por unos hombres árabes, que le ataron las manos y lo llevaron junto con otros niños y mujeres a la costa. Allí esperó durante varios días en un oscuro almacén mientras los esclavistas capturaban suficientes esclavos para llenar sus barcos.

Fue vendido a un comerciante indio, que lo llevó a su hogar en Calcuta. Allí fue educado para servir en la casa de su amo, pero debido a su inteligencia y atractivo, pronto se convirtió en su asistente personal, acompañándolo en sus viajes y llevando una vida acomodada. Unos años después acompañó a su amo a Zanzíbar, donde contempló las filas de esclavos que esperaban a ser vendidos en el mercado. Cuando se apartó de ellos se sentía en gran medida aliviado.

Esa noche la casa de su amo fue asaltada por un demonio, que acabó con todos los presentes y finalmente atacó a Rindi. Antes de desmayarse contempló horrorizado que el demonio tenía el rostro de su padre.

Tras el ataque en el que Rindi había sido capturado, su padre había sido convertido en un vampiro y ahora que lo había encontrado de nuevo no volverían a separarse. Rindi se unió a las filas de los Laibon y fue presentado al magaji local.

Pero Rindi estaba furioso. Había llegado a amar su nueva vida al servicio de su amo indio y ahora le había sido arrebatada. Apenas unos meses después contactó con unos esclavistas árabes y les

ayudó a acabar con su padre y con el magaji, que fueron destruidos durante el día. Huyó de regreso a Zanzíbar, donde se presentó al servicio del sultán Mohammed.

Desde entonces Rindi ha actuado como intermediario del sultán vampírico de Zanzíbar ante los Laibon, y en secreto busca contactos potenciales para extender el tráfico de esclavos de Zanzíbar. Al mismo tiempo también anima a los jóvenes Laibon a rechazar las tradiciones de los antiguos y adoptar la civilización árabe y europea. Desde su punto de vista constituye una especie de venganza por la vida que le ha sido arrebatada. En el fondo se siente solo, ya que ni los vampiros árabes ni los africanos lo aceptan del todo como uno de los suyos.

Rindi tenía unos diecisiete años cuando fue Abrazado. Es un adolescente atractivo, de rasgos finos y delicados, que a menudo se viste a la moda árabe o europea y habla con fluidez inglés y alemán, evitando cualquier modismo nativo. A menudo abraza con entusiasmo todas las innovaciones que traen los comerciantes extranjeros a Zanzíbar.

Clan: Ishtarri (Toreador)

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 4, Fortaleza 4, Ofuscación 2, Potencia 1, Presencia 3

Humanidad: 5

CAMARILLA

El siglo XIX es un período de expansión para la Camarilla, que no sólo extiende sus posesiones en el Nuevo Mundo como resultado de las luchas intestinas del Sabbat, sino que también acompaña a las potencias europeas en sus proyectos de colonización en África y Asia.

Zanzíbar se ha convertido en un objetivo para el gobierno británico, partidario del abolicionismo de la esclavitud, pero que al mismo tiempo también quiere extender su influencia sobre la costa oriental africana y unir sus intereses coloniales desde El Cairo hasta Ciudad del Cabo.

Por lo que se refiere a los vampiros europeos, también han visto su oportunidad y han fijado sus ojos codiciosos sobre la zona. La principal presencia de la Camarilla está formada por varios antiguos Ventrué, que se encuentran detrás de la formación de la Compañía del Imperio Británico para el África Oriental en 1888, y que han decidido viajar personalmente a los puertos de la costa oriental africana, en especial Mombasa y Zanzíbar. Estos Sangre Azules se han infiltrado en la sociedad zanzibari, compitiendo por el favor de los sultanes vampíricos y mortales.

Una presencia menos evidente está formada por los enviados del clan Tremere, que marginados de las élites han adoptado una estrategia novedosa dentro de las filas del clan, dedicándose a abrazar entre los nativos o incluso esclavos prometedores. Por el momento su presencia es discreta, y a menudo se mantienen en el margen de la sociedad de la Estirpe local, aguardando su oportunidad.

LADY CONSTANCE BLACKWELDER

Lady Constance vivió durante el reinado de Carlos II de Inglaterra en el seno de una familia de la gentry. Una mujer excepcional en vida, aprendió a escribir de forma autodidacta y se las arregló para evitar la tutela de su madre viuda para frecuentar los círculos de intelectuales y artistas de Londres, a menudo disfrazándose como un hombre. Su madre estaba horrorizada por lo que consideraba el comportamiento rudo de su hija y para tranquilizarla aceptó contraer matrimonio con un primo segundo, Sir Francis Blackwelder. A Constance no le pareció mal: su primo era un hombre de carácter cariñoso y además, homosexual, algo que estaba dispuesta a tolerar mientras la dejara divertirse y llevar las riendas de la casa.

Durante varios años Lady Constance acrecentó su fortuna familiar mediante varias juiciosas inversiones en compañías comerciales e incluso podía celebrar fiestas a las que invitaba a los artistas e intelectuales de la época. Sin embargo, cuando decidió tener descendencia, la situación asumió un riesgo inesperado.

Quedó embarazada de trillizos y el parto fue tan difícil que los médicos le dieron tan sólo unas horas de vida tras dar a luz. Sin embargo, se recuperó de forma inesperada gracias a la intervención de un antiguo Ventrué, un enviado del Príncipe Mitras de Londres, que deseaba añadirla a su prole.

Tras su milagrosa recuperación, Lady Blackwelder continuó llevando las riendas de su casa hasta que fingió su muerte a finales del siglo XVII. No obstante, desde entonces ha continuado vigilando a sus descendientes, promocionándolos en posiciones de poder y extendiendo su red de influencia sobre el mundo de los mortales. También acumuló poder en la sociedad de los no muertos en Londres, pero con la todopoderosa presencia del Príncipe Mitras era difícil disponer de un dominio propio, por lo que prefirió retirarse a las propiedades de su familia cerca de Somerset y con el tiempo se dedicó a realizar algunos viajes por Europa y América.

Su oportunidad llegó durante el siglo XIX. A medida que los Ventrué británicos comenzaban a extender su influencia sobre las colonias de Gran Bretaña, Lady Blackwelder se unió a ellos. Cuando la

reina Victoria entabló relaciones diplomáticas con los sultanes de Zanzíbar, envió a uno de sus chiquillos, Sir Lloyd Blackwelder, que había actuado como su representante en Londres, para que hiciera lo propio con el sultán vampírico de Zanzíbar.

Las negociaciones fueron mejor de lo esperado. A medida que las potencias europeas extienden su influencia sobre la costa oriental africana, el poder del sultán de Zanzíbar es cada vez más reducido, y el sultán vampírico se encuentra cada vez más necesitado de apoyos. Lady Blackwelder ha utilizado su propia influencia y sus agentes comerciales para incrementar el poder británico sobre el sultanato.

Desde 1888, Lady Blackwelder ha viajado personalmente a Zanzíbar, para ocuparse directamente de sus intereses. Sin embargo, se está haciendo pasar por una neonata, la chiquilla de Sir Lloyd, disfrutando con el engaño y haciendo que los demás vampiros locales la subestimen. Aunque por el momento el poder del sultán vampírico de Zanzíbar parece bien asentado, los sultanes mortales del país se encuentran inquietos, sólo es cuestión de esperar a que cometan un desliz...

Lady Constance Blackwelder tenía unos 28 años cuando fue Abrazada. Es una dama inglesa de cabello rubio y ojos azules especialmente pálida, que a menudo se maquilla para dar un tono bronceado a su piel y parecer mortal –y una vampira más joven de lo que realmente es. Suele vestir a la moda inglesa, pero recordando sus días de juventud en ocasiones también se disfraza como una princesa árabe –o como un hombre.

Clan: Ventrue

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 3, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Protean 4, Presencia 5

Humanidad: 6

Notas: Lady Constance Blackwelder sólo puede alimentarse de sus descendientes mortales. Varios de ellos se encuentran entre su cortejo y sus servidores, y uno de ellos ha contraído matrimonio con la hija de un comerciante indio de Zanzíbar, con miras a una futura “expansión”.

IDEAS PARA HISTORIAS

-Trata de esclavos: El negocio de la esclavitud constituye uno de los elementos del trasfondo de Zanzíbar y puede influir en los motivos de los personajes, que pueden haber sido Abrazados entre los beneficiados o perjudicados por el tráfico de negros. Los personajes abolicionistas, de trasfondo indígena o europeo, posiblemente traten de entorpecer o colaborar en los esfuerzos que lleven a su completa abolición, enfrentándose a los vampiros que prosperan con su negocio. Una Crónica basada en la esclavitud podría llevar a los personajes más allá de Zanzíbar, recorriendo las rutas de las caravanas que traen mercancía humana desde el corazón de África.

-Intrigas de harén: La élite árabe e india que controla Zanzíbar y gran parte de los puertos de la costa oriental africana es un nido de intrigas no muy diferentes a las que surgen entre los vampiros. Los personajes pueden utilizar estas intrigas en beneficio propio: nadie dice que los candidatos “oficiales” tengan que haber gobernado en el Mundo de Tinieblas. El sultán Saïd de Omán y Zanzíbar, que murió en 1856, tuvo 75 esposas y concubinas y unos 100 hijos e hijas, de los que a su muerte sobrevivían 36, y que alcanzaron elevadas posiciones en los territorios de Zanzíbar y Omán. Uno de ellos, la princesa Salme, huyó de Zanzíbar para casarse con un comerciante alemán. Con el nombre de Emily Ruete, dejó un fascinante testimonio sobre la familia y el harén del sultán y la vida en Zanzíbar durante el siglo XIX. Tal vez los personajes se sientan atraídos por la familia del sultán o por algún linaje de la élite del sultanato, y deseen protegerlo frente a los avatares del tiempo o utilizarlo como herramienta para alcanzar el poder.

-Dr. Livingstone, supongo: Zanzíbar fue un lugar de visita obligada para muchos misioneros, viajeros y exploradores de diversos países durante el siglo XIX, con nombres tan conocidos como el doctor David Livingstone, Richard Burton o Henry Stanley. Tal vez una cuadrilla de Vástagos interesados por la aventura o los misterios del “continente negro” deseen visitar las fuentes del Nilo, explorar dominios ocultos o conocer a los extraños vampiros africanos. Otros podrían regirse por motivos más pragmáticos, como proteger a los viajeros y colonos europeos, y crear dominios propios para aprovechar las riquezas de África.

-Los hombres leopardo: Por mucho que a los vampiros les disguste, no son el único poder presente en las islas de Zanzíbar y sus alrededores. Entre los campesinos circulan rumores y leyendas sobre la existencia de brujos y demonios que pueden adoptar la forma de leopardos y que acechan en la oscuridad, cazando a los humanos. Bajo estas leyendas se encuentra cierta verdad: desde tiempo inmemorial Zanzíbar ha constituido el refugio de varios Bagheera, una tribu de cambiantes que pueden tomar la forma de leopardos (la subespecie local tiene manchas muy pequeñas y difuminadas y su pelaje es de un tono amarillento) y a quienes les disgusta la presencia de los vampiros en su territorio. Cualquier chupasangres lo bastante estúpido para aventurarse en las zonas rurales sin precaución, desaparece...o sólo reaparecen sus cenizas. El sultán Mohammed ha realizado en ocasiones batidas y cacerías, pero sus enemigos se refugian en las sombras para volver a atacar cuando menos se les espera. Los personajes

podrían participar en la guerra entre los hombres leopardo y los vampiros, tratar de descubrir sus secretos o intentar utilizarlos para eliminar a sus rivales vampíricos.